



## AVANTE

Revista de Humanidades y ciencias sociales  
ISSN 0719-9740 ON LINE

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14632924>

Sección: Reseña

### La diversidad cultural hacia el choque de las civilizaciones

Cultural diversity towards the clash of civilizations

Cristian Alberto López  
Rodríguez /



<https://orcid.org/0009-0000-7526-3866>

[2352885e@umich.mx/](mailto:2352885e@umich.mx)

Universidad Michoacana de  
San Nicolás de Hidalgo-  
México

Recibido: 31/07/2024

Aprobado: 11/11/2024



Esta obra está bajo una Licencia  
Creative Commons Atribución-  
NoComercial-CompartirIgual 4.0  
Internacional

**Resumen:** A través de la revisión de la obra “El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial” de Samuel Huntington publicada 1996, se pretende desarrollar las posturas plasmadas en la presente, en razón de brindarle preponderancia al fenómeno de la globalización; enfatizando que es de relevancia retomar los aportes de Huntington en el contexto global en donde predomina la interacción de distintos rasgos culturales. En atención a que dichos rasgos culturales como lo es la religión, en ciertos contextos políticos e ideológicos, propician la proliferación de conductas de odio entre los seres humanos y los valores morales y religiosos son adoptados como justificación en la vulneración de los derechos humanos tanto de personas migrantes, así como de habitantes de Estados emparentados, encuadrándose en una problemática mundial en la potencialización de los sentimientos nacionalistas equiparados al valor cultural de un pueblo en la consecución de conflictos bélicos.

**Palabras claves:** conflictos de línea de fractura; guerras identitarias; interculturalidad; religión.

**Abstract:** Through the review of the work "The Clash of Civilizations and the "The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order" by Samuel Huntington published 1996, it is intended to develop the positions embodied in this one, in order to give preponderance to the phenomenon of globalization; emphasizing that it is relevant to take up Huntington's contributions in the global context where the interaction of different cultural traits predominates. In view of the fact that these cultural traits, such as religion, in certain political and ideological contexts, promote the proliferation of hateful behavior among human beings and moral and religious values are adopted as a justification for the violation of the human rights of both migrants and inhabitants of related States, framing itself in a global problem in the potentiation of nationalist sentiments equated with the cultural value of a people in the achievement of armed conflicts.

**Keyword:** fault line conflicts; identity wars; interculturality; religion.

## INTRODUCCIÓN

En el presente texto, se aborda eclécticamente la propuesta teórica realizada por Samuel P. Huntington en su obra “El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial” publicada en 1996. Samuel P. Huntington fue un sociólogo y politólogo distinguido por dedicarse al estudio de la relación del gobierno militar y civil, además de que fungió como profesor de Ciencias Políticas, director en la Universidad de Harvard del John M. Olin Institute for Strategic Studies; Huntington fundó la revista Foreign Policy y se desarrolló como coeditor de la misma hasta el año 1977 y formó parte del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca de 1977 a 1978.

Esta postura manifiesta una serie de contrariedades que visualiza el autor en cuanto el orden mundial reconfigurado tras una serie de fenómenos propios de la globalización y los conflictos de línea de fractura en razón de las diferencias étnicas, culturales, religiosas y sociales de los pueblos. En el contexto global del siglo XXI, realizar una remembranza de lo postulado por Huntington es eficaz en el estudio de las problemáticas sociales del mundo actual en atención a la diversidad cultural que se hace presente en todas las naciones del mundo derivado de las necesidades de esta época que generan el fenómeno migratorio.

La relevancia de abordar las ideas de Huntington atiende a la idea de que las guerras de línea de fractura fluctúan entre procesos de intensificación, expansión, contención, interrupción y resolución, estos procesos pueden ser repetitivos, estas guerras, son conflictos colectivos denominados “guerras identitarias”, en estos conflictos se presenta el “nosotros” contra “ellos”, los líderes políticos invitan a respetar la lealtad ética y religiosa, estas cuestiones

ideológicas crean la denominada “dinámica de odio”, donde existe temor, desconfianza y odio recíproco, entonces, son una problemática latente a escala global que puede detonar diversos conflictos bélicos por razones culturales en el mundo.

Las identidades de los pueblos y su potencialización hacia un nacionalismo que desencadena conflictos bélicos, invitan a repasar esta obra clásica hacia el cuestionamiento de la influencia de la diversidad cultural de los seres humanos y su integración en las diásporas o Estados compuestos por diversos perfiles de identidad. La interacción política de las naciones y de las personas dentro de las mismas, se convierte en una tarea ambigua en el camino hacia la convivencia pacífica.

Entonces, este trabajo tiene la intención analizar dicha propuesta a partir de la década de los cuarenta, cuando aconteció la Guerra fría, en donde hubo un constante intento de las superpotencias de reclutar aliados con el fin de subyugar a otras superpotencias, existía un gran interés y rivalidad de las potencias hacia los países del tercer mundo, donde éstos se veían presionados a sumarse a las alianzas en esta contienda mundial. Cuando el conflicto tiene a hacerse más grande, se intenta anexar cada vez más aliados, estos son países emparentados, debido a este “síndrome de países emparentados” se les concibe un potencial más alto a los conflictos de línea de fractura que los conflictos dentro de las civilizaciones.

## ANÁLISIS CRÍTICO

### LA GENEALOGÍA DE LOS PUEBLOS

Posteriormente a la Guerra Fría, el mundo quedó sumamente desintegrado por cuestiones meramente culturales, el mundo se convirtió en un

multipolar, donde éste quedó dividido en varios flancos, cabe destacar que, desde el inicio de la Edad Moderna en el 1500, la sociedad constituyó un sistema internacional multipolar, donde se interactuó, compitió y sucedieron algunas guerras. Tras la división del mundo en consecuencia de la Guerra Fría, el mundo quedó liderado por países democráticos con gran opulencia como lo es Estados Unidos, éste encabezó una rivalidad ideológica, militar y económica con países que forman parte del llamado tercer mundo, que además mantenían alianza con la ya extinta Unión Soviética; los países del tercer mundo carecen de estabilidad política, ya que suelen ser países económicamente menos opulentos y de independencia reciente.

Respecto a las diferencias culturales de los pueblos, estos atienden a una cuestión genealógica, debido a que intervienen elementos como el lenguaje, las instituciones, los valores, la historia y las costumbres; además, trae consigo la identificación con distintos grupos culturales como las etnias o la religión.

La política también reafirma las identidades de las naciones, en razón de que también aprendemos quiénes somos al saber quiénes no somos y en este punto, entran las rivalidades, ya que, de manera aprendida, reafirmamos una identidad al saber quién es nuestro oponente.

Establece como hipótesis, que las identidades culturales configuran las grandes divisiones del género humano y son fuente predominante del conflicto; sin embargo, no desvaloriza el papel de los Estados-nación como actores poderosos a nivel mundial, toda vez que los conflictos de la política global ocurrirán entre naciones y grupos pertenecientes a diferentes civilizaciones. (Tatiana Bautista y Ximena Molina 2018, p. 221)

Huntington, establece que, en ese nuevo mundo que presenta en su obra, la política local, es sobre cuestiones de etnicidad, pero, la política global es respecto a la política de las civilizaciones, es decir, los conflictos entre superpotencias se reducen al choque de las civilizaciones, donde los conflictos predominantes no son entre clases sociales, sino los que trastoquen a los pueblos que pertenezcan a alguna entidad cultural.

En cuanto al concepto de civilización, hay una largo recorrido en la historia de las civilizaciones a través de las generaciones, como lo fueron la egipcia, la mesoamericana o la occidental, tanto civilización como cultura son acepciones para entender la forma de vida un pueblo, que puede contener elementos como valores, normas e instituciones, el elemento más importante es la religión; es importante acotar que religión y raza no son lo mismo, ya que, la misma raza puede estar dividida por la civilización o diferentes razas unidas por una civilización, las religiones pueden abarcar diversas razas.

Las civilizaciones pueden morir, pero también puede perdurar por largos lapsos de tiempo, ya que es la asociación humana con mayor perdurabilidad, las civilizaciones no son estáticas, pueden evolucionar, crecer y posteriormente derrumbarse, se considera a la civilización como “realidad cultural” no una cuestión política como lo es la impartición de la justicia o la recaudación de impuestos.

El autor considera a las principales civilizaciones contemporáneas a la china, japonesa, hindú, islámica, occidental, latinoamericana y africana.

### **La civilización occidental**

La cristiandad europea surgió como civilización entre el siglo VIII y IX, para posteriormente tener influencia predominante sobre todas las civilizaciones, a medida que la civilización occidental cae, su lugar es tomado por la religión que forma parte de la cultura, según Huntington, la separación de la política internacional y la religión está generando el choque de las civilizaciones.

Aún en 1910, el planeta se encontraba mayormente unificado en los ámbitos políticos y económicos, pero, a partir de la Revolución Rusa en 1917, inicia el conflicto de ideologías como el fascismo, el comunismo y la democracia liberal, cuestión que se agudizaría con el estallido de la Guerra Fría en 1948.

Se ha contemplado la existencia de una civilización occidental, debido a la aceptación de valores, instituciones y creencias en todo el mundo, con influencia del consumismo y la cultura popular, este concepto justifica la dominación de Occidente hacia el resto del mundo, donde dichas sociedades emiten prácticas e instituciones que son de naturaleza occidental, la expansión de Occidente genera la modernización de las civilizaciones no occidentales, como respuesta puede haber rechazo a dicha occidentalización y a la ultranza, también hay algo llamado teoría de préstamo, toman elementos prestados de otras civilizaciones, son adaptados para la supervivencia de su propia cultura.

Existen dos imágenes de Occidente, una donde éste es el triunfante y avasallador, pero existe otra de manera decadente, donde el poder político, económico y militar va decayendo frente al poder de otras civilizaciones, se vislumbran problemas como el crecimiento económico lento, cuestiones de drogas y crimen en Estados Unidos,

reducción del potencial militar frente a naciones como China, disminución de la producción económica mundial. Además, sucede un nuevo fenómeno, la indigenización, el cual es un proceso regresivo donde renacen culturas no occidentales, esto producto de la modernización.

Huntington, augura que la sociedad occidental seguirá siendo la preponderante entrado el siglo XXI, pero expone que, los recursos generadores de poder cada vez más estarán en posesión de países de civilizaciones no occidentales.

### **El auge de Asia**

Tras la Guerra Fría, en Asia se da la visualización del fracaso del socialismo en la Unión Soviética y que además junto con Occidente no estaba teniendo un crecimiento potencial, para los asiáticos orientales el éxito se encontraba en la insistencia cultura hacia la colectividad y no en el individuo, además que recomiendan que dichos valores deban ser tomados por los países no occidentales y en Occidente por renovación; el propósito de Asia era el crear sociedad universalistas donde el individuo otorga al Estado la facultad de regular la vida, esto en contraste con el individualismo occidental.

Para 1994, sucede un fenómeno llamado el resurgimiento islámico, donde en los países de población mayoritariamente musulmana, los elementos social, cultural y político toman un sentido islamista. Huntington predecía que para el siglo XXI el islam y Occidente deberán ceder a una nueva guerra fría y que el crecimiento asiático dejará economías más complejas.

### **La conformación de alianzas entre países con similitudes culturales**

Como consecuencia de la modernización, comienza a vivirse la unificación de los países con similitudes culturales y el quiebre entre los países con grandes diferencias culturales, es decir, inicia una crisis de identidad donde se establece de qué lados estás y en contra de quién estás, donde los elementos preponderantes son la sangre, el lenguaje, los antepasados y la religión, como ejemplo podríamos contemplar a Corea del Norte y Corea del Sur, donde un origen en común podría llevar a la unidad, o el caso del intento de Estados Unidos y Canadá de absorber a México como país norteamericano, pero para saber si esto sucede con éxito, México tendría que redefinirse culturalmente, augurando que esto podría generar varios bloques económicos regionales como el norteamericano y el asiático.

Existe un resurgimiento de los llamados Estados centrales, que son aquellos que hacen equipo, un bloque, ya que poseen una cultura similar, haciendo contrapeso contra los países de culturas no similares, además que los Estados centrales de las civilizaciones están ocupando el lugar de las superpotencias, los Estados de este tipo marcan la dirección que deben seguir los pueblos de culturas semejantes. En el supuesto de la Unión Europea y la OTAN, se busca adherir a Estados que sean netamente occidentales, con culturas similares y cierto desarrollo económico.

En los Estados centrales podemos ubicar a Rusia, donde guardar similitud cultural con países como Bielorrusia o Moldavia, además China se ha convertido en el centro de la civilización china, donde mantiene influencia sobre Corea del Norte, Vietnam y Japón; pero, en el caso de Asia Central, pese a que existe la Organización de la Conferencia Islámica, el fundamentalismo

islámico no acepta el Estado nacional, esto genera la ausencia de un Estado central islámico, lo cual puede tras conflictos internos y externos.

### **EL CHOQUE DE LAS CIVILIZACIONES COMO CONFLICTO TRIBAL**

La cultura occidental ha buscado impregnar a todos los países, específicamente lo que concierne a Estados Unidos, los intereses de Occidente se venden como los intereses del mundo, pese a que la civilización china o islámica sean diferente, por la avasalladora influencia de Occidente, se unen para combatirlo como el bloque antagonista, el potencial militar jugará un papel muy importante en el crecimiento de los países.

Entre la década de los ochenta y noventa al menos en treinta países se dieron procesos de democratización, pero no todos los países quisieron seguir esta tendencia, los países de civilización islámica siguieron en regímenes más autoritarios, en este sentido, la adopción de Derechos humanos en los países africanos e islámicos se percibe como algo más Occidental, manteniendo cierta resistencia a la adopción de estos en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos en 1993.

Es necesario acotar la importancia del fenómeno de la inmigración, donde anteriormente era vista como algo positivo, ahora se visualiza como una amenaza tanto en Europa con los árabes, como en los Estados Unidos por los latinoamericanos, Huntington suponía que para 2050, el 25% de la población estadounidense fuese de origen hispano, visualizando como negativo la exportación de su cultura y lenguaje,

El choque de las civilizaciones es un conflicto tribal a escala mundial, ya que, las civilizaciones son las últimas tribus humanas, los

conflictos de línea de fractura son los que suceden entre países vecinos pertenecientes a diferente civilización; para el autor, la civilización islámica, es la única que ha puesto en riesgo la existencia de Occidente, entre el siglo VII y VIII tuvo lugar la expansión árabe por Oriente Medio, norte de África e India y en la Península Ibérica. Actualmente, más allá del expansionismo, los temas centrales de conflicto entre los islámicos y occidentales son el armamentismo, los derechos humanos, la intervención occidental, el terrorismo islámico y la migración.

Al querer sostener un régimen satélite por parte de la Unión Soviética en Afganistán, los soviéticos fueron derrotados gracias al financiamiento miliar de Estados Unidos, pero, también fue totalmente necesario para esta victoria el apoyo de los demás países islámicos, se convirtió en una guerra de las civilizaciones, los demás países musulmanes lo percibían así, en un esfuerzo en conjunto de combatir a la Unión Soviética.

## LAS GUERRAS DE LÍNEA DE FRACTURA

**Las guerras de línea de fractura pueden** fluctuar entre la intensificación, expansión, resolución, etc., son conflictos colectivos a los que se les puede llamar “guerras identitarias”, se crea el nosotros contra el ellos, existe una gran influencia de los líderes políticos y religiosos, los cuales llaman a defender la ética y la fe, siendo un proceso que genera dinámicas de odio, donde existe odio recíproco. Las guerras de línea de fractura, son aquellas guerras locales entre grupos locales, en donde se fomentan identidades entre los que participan, pueden derivar de conflictos de familia o tribus; también, son

comunes en el mundo musulmán donde los participantes intentan ampliar su identidad.

En estas revoluciones los moderados que buscan la negociación, suelen perder ante la violencia de los extremistas, por ejemplo, el levantamiento de cristianos en Sudán generó la independencia de Sudán del Sur; entonces, las guerras de línea de fractura son conflictos locales entre grupos locales donde se fomentan identidades, por ejemplo, Sadam Hussein afianzó el apoyo tras tomar el estandarte musulmán para combatir Occidente, siendo que era un laico antifundamentalista.

La dramatización de los sentimientos nacionalistas se potencializa cuando llevan aparejado el elemento religioso, ya que este desprende sentimientos complejos de la construcción social de los seres humanos, respecto al conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, pese a que pudiera vislumbrarse como un conflicto derivado de intereses políticos, la connotación cultural en donde se puede incluir el idioma, la religión y las tradiciones es inminente dentro de estos procesos de conflicto:

En su lectura de la historia de Rusia y Ucrania, los elementos que siempre destaca Putin son una fe común, tradiciones culturales compartidas y la similitud lingüística. La religión se hace presente en el conflicto como cultura e identidad, que a Putin le sirve de justificación para la invasión. Paradójicamente, si verdaderamente rusos y ucranianos son una misma cosa, resulta sorprendente cómo Putin trata a la que considera su propia gente. (Diego Alonso-Lasheras, 2023, p. 108).

Ejemplos importantes en las guerras de línea de fractura serían la sublevación de Pakistán en contra de India, las guerras del Cáucaso en Chechenia, entre los chechenos y rusos, con importantes sucesos como la implementación de la

Sharia por Dudayev en la década de los noventa en Chechenia, los países musulmanes como Afganistán o Paquistán proporcionaron armamento hasta el cese en 1994.

Con la caída de Yugoslavia en 1991, la cual compartía una población diversa entre católicos por Croacia, los ortodoxos por Serbia y los musulmanes por Bosnia, con la disolución, pese que Yugoslavia fue un país alejado de la religión, se intensificaron los valores religiosos los cuales intensificaron la guerra de línea de fractura, además del apoyo del mundo occidental, árabe y ortodoxo para los distintos bandos. Para Huntington, las guerras de línea de fractura rara vez terminan de manera definitiva a que emanen de conflictos muy profundos que generan relaciones antagónicas, para su interrupción se debe dar el agotamiento de los contendientes primarios y el interés de conciliar por los no primarios.

### **Conflictos bélicos de la década de los noventa**

Las diásporas y los Estados emparentados formaron parte de la mayoría de los conflictos bélicos de la década de los noventa, los que se pueden visualizar con mayor frecuencia son los Estados musulmanes, trasgrediendo más habitualmente desde el ámbito secundario y terciario; los casos más habituales podrían ser Paquistán, Arabia Saudita, Irán, Turquía y Libia, estos gobiernos han proporcionado gran apoyo a las diásporas musulmanas en Líbano, Chechenia, Bosnia, Sudán, Palestina y Filipinas, con el fin de combatir a los no musulmanes.

En 1994, la Federación Rusa inició un ataque militar con Chechenia, donde tuvo apoyo de las repúblicas de tradición ortodoxa como

Armenia y Georgia; mientras eso sucedía, los musulmanes se pronunciaron activamente dentro y fuera de Rusia en favor de Chechenia, siendo enviados refuerzos de Azerbaiyán, Afganistán, Paquistán y Sudán, además, Irán y Turquía proporcionaron armamento a los chechenos. Los rusos musulmanes se opusieron al movimiento militar contra Chechenia, en donde en las repúblicas del Cáucaso de Rusia, se invitó a la desobediencia civil en contra de Rusia, este conflicto tiene sus inicios aún en la época de la Unión Soviética en 1988 y cesó el fuego tras una negociación en 1994.

Tras la caída de la antigua Yugoslavia en 1991, tanto Croacia como Eslovenia buscaron ser reconocidos como países independientes por parte de los países occidentales, consiguiendo con cierta presión, el reconocimiento de Italia, Austria, Alemania, Estados Unidos y de manera fundamental, del Vaticano, donde el papa consideró a Croacia como la muralla de la cristiandad, pese que el armamento de Croacia había sido embargado por la ONU, el país comenzó a fortalecerse de armamento por medio de países católicos como Polonia, Alemania, Hungría, Panamá, Chile y Bolivia.

El apoyo occidental a Croacia permitió la impunidad hacia las diversas violaciones a derechos humanos hacia los serbios; en 1994, Estados Unidos comienza a apoyar a Croacia militarmente, tras el apoyo a Croacia, el mundo Ortodoxo se posicionó en favor de Serbia, el nacionalismo ruso y serbio marcó una oposición a lo que le llamaban el “nuevo orden mundial” occidental, en favor de la causa de “la hermandad eslava” se unieron a las fuerzas serbias, personas de Rusia, Grecia y Rumania, para combatir a los “fascistas católicos” y “extremistas islámicos”.

La guerra de Bosnia, una guerra donde se enfrentaron tres civilizaciones con religiones

diferentes, originó algo diferente en las guerras de línea de fractura fue que, rompiendo la regla de los parientes civilizatorios, Estados Unidos apoyó a Bosnia en armamento y adiestramiento, dejó de hacer cumplir el embargo de armamento en 1994 y toleró el envío de armamento iraní a Bosnia, siendo un país occidental apoyando la causa de un país musulmán; una posibilidad podría ser el interés de reducir la influencia de los musulmanes fundamentalistas en Bosnia, zona que solía ser laica y occidental.

Como se mencionó anteriormente, las guerras de línea de fractura suceden con mayor frecuencia en los denominados Estados emparentados, estas conformaciones políticas principalmente jóvenes que anteceden de divisiones con una genealogía común, entonces, las poblaciones de los Estados emparentados comparten elementos culturales inherentes a su construcción social, pero, en el transcurso del tiempo, estas nuevas conformaciones de Estado construyen elementos nuevos propios de una nueva cultura, lo que dificulta una posible unificación con otro Estado emparentado.

Un claro ejemplo de esta resistencia de anexión, es el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, en donde los ucranianos se identifican con una identidad independiente a la rusa, siguiendo a Emanuel Pfoh (2016, p. 3), los ciudadanos ucranianos visualizan la guerra contra Rusia como una “guerra de liberación nacional” debido a su oposición de someterse a Rusia, es decir, se resisten a perder su identidad como Estado, defendiendo su posición ontológica como ucranianos, en razón de esto, se entiende que la cultura y la identidad fluctúa:

*Los ucranianos han ido construyendo una nación diferenciada, basada en nexos políticos, en estructuras jurídicas, en la búsqueda de referentes culturales comunes, incluidos los literarios y los*

*religiosos, además del otorgamiento de derechos y libertades, claramente diferenciadas e inexistentes en el contexto ruso. La construcción de esta identidad se basa en la diferenciación y separación con respecto a Moscú y la búsqueda de uniones y de participación de la vida europea y, sobre todo, de la ruptura de los nexos históricos con Moscú como capital imperial que, por más de tres siglos, dominó y gobernó Kiev. (Emanuel Pfoh, 2016, p. 11).*

La violencia en las guerras de línea de fractura suele terminar por periodos de tiempo, pero rara vez de manera definitiva, los conflictos poseen intermitencia, ya que derivan de profundos conflictos en la línea de fractura que generan relaciones antagónicas. La cuestión del conflicto también tiene que ver con aspectos geográficos, diferencias culturales y religiosas, entonces, los conflictos de línea de fractura son intermitentes e interminables. La interrupción de una guerra de línea de fractura requiere de dos circunstancias: El agotamiento de los contendientes primarios y la influencia e interés de reconciliar a los contendientes por parte de los participantes de nivel no primario.

## **LA MULTICULTURALIDAD DE OCCIDENTE Y LA SOLUCIÓN A SU DECADENCIA**

Para terminar, Huntington, consideraba a la civilización occidental como la generadora de la modernidad y la industrialización, una especie de imperio universal donde predomina el sistema democrático y el pluralismo, además que es una zona de paz, el autor cita a Quigley que consideraba a la civilización occidental como una sociedad madura en la antesala de la decadencia, ya en los años noventa, pese a que occidente seguía siendo rico, se registraban índices más

bajos de crecimiento económico, además de la decadencia moral con conductas delictivas, la violencia o las adicciones.

Huntington le ministraba un valor negativo el auge del multiculturalismo en el siglo XX, donde se niega la existencia de una cultura estadounidense y creyéndose un país de muchas civilizaciones, esto sería un rechazo de Estados Unidos asimismo como parte de la civilización occidental, siendo para el autor el fin de la sociedad occidental, ya que para él, el verdadero choque es el conflicto entre multiculturalistas y defensores del mundo occidental, entonces, la solución para la supervivencia de Occidente, es que su mayor representante que es Estados Unidos, se acepte como parte de la civilización occidental.

El territorio de la sociedad occidental se considera como seguro, porque pese a situaciones extraordinarias, es impensable visualizarla como una zona de guerra. Es una especie de imperio universal conformado por confederaciones, federaciones, regímenes que se adhieren a un sistema democrático y pluralista, Occidente se ha convertido en una “sociedad madura” que vive una edad dorada en un periodo de paz por lo que argumenta Quigley, que esto es producto de la ausencia de rivalidades foráneas.

Respecto a la migración hispana en Estados Unidos y la musulmana en Europa, Huntington estima que representa cierto peligro cultural, ya que las personas migrantes se niegan a renunciar a su cultura y además incorporan ésta en el país receptor, además que estos generarán mayores cuestionamientos hacia la civilización occidental. Los europeos como tal aceptan existe una división universal entre católicos, ortodoxos y musulmanes, Estados Unidos no hace dicha distinción, entonces siguiendo lo dicho por el

presente autor, quienes no reconocen las líneas divisorias, se verán contrariados por ellas.

La obra presenta una postura sobre el fenómeno migratorio, al establecer que a medida que aumenta la inmigración, la cultura occidental comienza a ser cuestionada, por ejemplo, el caso de los musulmanes en Europa y los hispanos en Estados Unidos, donde rechazan la integración y propagan los valores y cultura de la sociedad de origen. En el caso de Estados Unidos, la minoría hispana es una gran minoría; Huntington expone que, de no darse la integración de las minorías en Estados Unidos, este sería un país fragmentado y con problemas derivados de la desunión.

De lo anterior, es importante retomar la situación de migración exponencial en Europa de población de origen árabe, en perspectiva de la llegada de nuevas formas de interacción social y costumbres, que comúnmente se encuentran dentro de espectro religioso, en atención a la presencia religiosa dentro de la cultura e identidad de los pueblos; el uso del velo en espacios públicos en Europa ha permeado como un cuestionamiento reiterado con fundamento en la laicidad de los pueblos:

*La libertad religiosa ejercida a través del uso de símbolos en espacios públicos, particularmente el uso del velo islámico, ha sido objeto de debate principalmente en los estados que quieren preservar su carácter laico. En estos casos, el TEDH ha protegido con especial celo el propósito del estado y dice evitar, por lo que se desprende de la documentación analizada, los considerados por el Tribunal “conflictos de convivencia”. La casuística es variada y las argumentaciones se mueven entre la primacía de los derechos de los demás -para evitar el conflicto social-, la protección del derecho individual a portar símbolos religiosos, o soluciones*

*intermedias en función del contexto. (Nieves Ortega, 2022, p. 84).*

Estados Unidos fue fruto de la sociedad occidental y de los principios como la libertad, la democracia y el individualismo, pero, a principios del siglo XX, la identidad norteamericana estuvo expuesta a un agresivo cambio debido a una corriente llamada multiculturalismo, donde se negaba la existencia de una cultura estadounidense y se promovía el separatismo étnico, creando por así decirlo, un país de muchas civilizaciones.

Las soluciones presentadas por Huntington para la supervivencia de Occidente y ponerle fin a su decadencia frente a las demás civilizaciones son, primeramente, Estados Unidos debería dejar de intervenir en las guerras entre otros países, entendiendo que estamos en un mundo multipolar o multicivilizatorio y el compromiso de los Estados centrales por conciliar y negociar la interrupción de las guerras de línea de fractura.

## CONCLUSIONES

Las aportaciones que nos presenta Huntington encuadran con el álgido contexto social del planeta, aunque, se puede comprender su postura conservadora respecto al contexto social a finales del siglo XX; la obra constituye una postura que nos permite comprender la dimensión de la interculturalidad en los alcances de la guerra.

La connotación religiosa y moral es un constructo complejo en su desentrañamiento, la interacción de unos seres humanos con otros se convierte en una tarea de alto riesgo atendiendo a la falta de tolerancia que puede generar una deficiente integración. En esta agenda de integración cultural, comprendiendo que vivimos en un mundo con índices de migración altos, el derecho implica una salida en las problemáticas derivadas de la intolerancia.

El entendimiento profundo sobre la realidad del otro se vislumbra como una tarea fallida debido al nacimiento en las distintas “tribus” o “civilizaciones” de las que emergen distintos tipos de seres humanos; en un panorama de relaciones internacionales constantes, la concordancia entre naciones amerita la apertura en el reto de obtener un beneficio para todos.

La perspectiva de la obra, es indiscutiblemente más cercana a las necesidades del mundo occidental, pero, estratificar a los seres humanos en grupos y ponderar la homogeneidad en un avanzado siglo XXI, pareciera una situación impensable, además, mientras no haya condiciones de seguridad y económicas idóneas para las personas en sus países de origen, el desplazamiento seguirá su curso y, por ende, sucederá la mutación de las culturas del mundo.

Las distintas culturas del planeta se encuentran impregnadas de elementos diversos que recaen en la transición de los momentos históricos que han vivido determinados territorios, en los cuales se pueden identificar elementos de fusión, desplazamiento y sincretismo. Claramente, la cultura occidental se ha posicionado como una de especie dominante, pero, eso no implica que sea un indicio original.

La influencia cultural de otros pueblos siempre ha estado presente, entonces, debido a la imposibilidad de detener la interculturalidad derivada del fenómeno migratorio que es parte de la historia humana, el derecho puede responder a la regulación de la conducta con base en un criterio de razonabilidad, en un espacio donde se pueda ponderar la tolerancia y el libre desarrollo de la personalidad, pero, que al haber una colisión de derechos, se priorice el respecto a la dignidad humana, cualidad inherente y fundamental de los derechos humanos; propiciar una cultura y una normatividad donde el aspecto medular sea

preservar la dignidad humana, podría generar el indicio de una interacción pacífica entre personas con culturas diversas.

No se ignora la vertiente política y económica de la que emanan los conflictos de línea de fractura, pero, la tolerancia y la ponderación de la dignidad humana en el libre desarrollo de la personalidad, se presenta como un ápice de esperanza al menos en el pensamiento humano, que es el primer paso para repercutir en su reflejo, el espectro institucional.

## REFERENCIAS

- Alonso-Lasheras, D. (2023). Dimensiones religiosas del conflicto en Ucrania. *Comillas Journal of International Relations*, núm. 28, pp. 105-117. <https://doi.org/10.14422/cir.i28.y2023.007>
- Bautista, T. y Molina, X. (2019). Del Choque de Civilizaciones al choque con la realidad: Samuel Huntington 20 años después. *El Ágora USB*, Vol. 19(1), pp. 220-230. DOI: <https://doi.org/10.21500/16578031.3392>
- Huntington, S. (2001). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós.
- Ortega, N. (2022). Discriminación, libertad religiosa y migración en Europa: el caso de las comunidades musulmanas en España, *Journal of the Sociology and Theory of Religion (JSTR)*, núm. 15, pp. 78-103. DOI: <https://doi.org/10.24197/jstr.1.2023.78-103>
- Pfoh, E. (2016). El pasado de Palestina en disputa: Arqueología y religión en el conflicto palestino-israelí. *Revista digital de la Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario*, núm. 18, pp. 10-24. <file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-ElPasadoDePalestinaEnDisputa-5764078.pdf>